



SUMARIO

Editorial

"Son innumerables los motivos para ser devotos de María."

P.1

Itinerario Formativo

La familia, nuestra familia, mi familia.

P.3

Conocernos

ADMA Niños y jóvenes - Asociación de María Auxiliadora - São Paulo

P.8

Reglamento

Artículo 10 – Participación personal en la vida de la Asociación. (Primera parte)

P.9

400° Aniversario de la muerte de San Francisco de Sales

San Francisco de Sales en perspectiva pastoral: Dulzura salesiana y formación integral.

P.10

Noticias de familia

P.12

EDITORIAL

“SON INNUMERABLES LOS MOTIVOS PARA SER DEVOTOS DE MARÍA”

Queridos amigos:

Henos aquí, en pleno mes de mayo, dedicado desde siempre, a la Virgen; mes en el que nos preparamos en todas las partes del mundo, día tras día, para celebrar la gran fiesta de María Auxiliadora.

Don Bosco en su **“MES DE MAYO CONSAGRADO A MARÍA SANTÍSIMA INMACULADA”** nos recuerda que *“es verdad que no hay reino, ni ciudad, ni pueblo o casa en que no haya un altar, o al menos una imagen o una estatua en honor de María, como signo de las gracias y favores recibidos. Con todo parece que el mes de mayo está consagrado de manera especial a María.”* Y en el mismo texto, sigue Don Bosco: *“son innumerables los motivos que todos tenemos para ser devotos de María. Yo empezaré por recordar los tres principales que son los siguientes: María es la más santa de todas las creaturas, María es Madre de Dios, María es Madre nuestra.”*

El mes de mayo es un tiempo especial, en el que se multiplican las ocasiones para reavivar nuestra devoción popular, intensificar nuestra oración, presentar a Jesús, por medio de María, nuestras peticiones y cantar nuestro gracias por los beneficios que conseguimos en nuestra vida, sobre todo en la espiritual.



Muchos son ciertamente los medios que se nos ofrecen: la oración del Rosario, la participación en los Sacramentos, las novenas, las procesiones; todo esto se nos propone, pero nunca como gesto exterior y siempre como posibilidad para redescubrir la verdadera devoción y el verdadero amor a María.

San Luis Grignion de Monfort en su “Tratado de la verdadera devoción a María” nos guía en esta dirección, diciéndonos que *“La verdadera devoción a María es interior; esto es, parte de la mente y del corazón; deriva de la estima que de ella se tiene, de la elevada idea que nos formemos de sus grandezas y del amor que se le tiene... la verdadera devoción a María es tierna, que es como decir llena de confianza en la Virgen santa, con la misma confianza que tiene un niño con su madre... La verdadera devoción a María es santa, lleva al alma a evitar el pecado y a imitar las virtudes de la Virgen... La verdadera devoción a María es constante: confirma al alma en el bien y la induce a no abandonar fácilmente las prácticas de piedad... Finalmente, la verdadera devoción a María es desinteresada: mueve al alma a no buscarse a sí misma, sino a Dios solo, en su santa Madre.”*

En la ternura de María que abraza y guía a nuestra Asociación en el mundo, os deseamos a todos un santo mes mariano.

*Renato Valera, Presidente
ADMA Valdocco.*

*Alejandro Guevara, Animador Spiritual
ADMA Valdocco.*

ITINERARIO FORMATIVO

LA FAMILIA, NUESTRA FAMILIA, MI FAMILIA

En nuestro itinerario formativo no puede faltar la educación. En la carta apostólica sobre la familia el Papa Francisco dedica todo un profundo capítulo a la tarea educativa de la familia. No podía menos de ser así: **la educación es el desarrollo natural de la generación**, o, como la llamaban los Padres de la Iglesia de los primeros siglos, una segunda generación. Y nos agrada, porque la Familia Salesiana vive esencialmente de un carisma educativo, en el que la educación no es solo un lugar antropológico, sino un lugar teológico. Si esto es verdad, inmediatamente tienen que aparecer en primer plano algunas verdades sobre la educación sobre las que no cabe confusión.

Toda educación auténtica debe inspirarse en las formas paternas y maternas, de autoridad y de amor, de fuerza y de bondad, de exigencia y de perdón, de la crianza familiar.

Educación

1. Para educar ciertamente se requiere una aldea, pero **la familia es el lugar originario y primario de la educación**. Y es la primera titular de la tarea educativa. Lo que significa, en óptica preventiva, que ante todo, se deberá ayudar a las familias en la tarea educativa, que de otro modo corresponderá a otras agencias que deberán corregir los daños de la educación familiar, y con escaso éxito.

2. **La misión educativa brota de la vocación a la paternidad y la maternidad**. Lo que quiere decir que la educación es originariamente educación de los hijos, y que, por tanto, la auténtica educación debe inspirarse en las maneras paternas y maternas, competentes y amorosas, enérgicas y bondadosas, exigentes e indulgentes, de la educación familiar. En concreto, significa que la filosofía, la psicología, la escuela y el Estado no pueden sustituir a la familia en la tarea educativa, sino que deben ayudarla.

3. En perspectiva más directamente cristiana, porque los hijos son, ante todo hijos de Dios, por ser Él el Creador, mientras que los padres son procreadores, **la educación**, que ya en sí misma puede definirse como introducción integral a la realidad, **debe ser eminentemente educación de la fe**. De nada sirven la higiene y la alimentación, la instrucción y la socialización, el perfeccionamiento de las facultades y la adaptación social, la protección de los peligros y la oferta de oportunidades, si no se ayudan a los hijos en el desarrollo del germen bautismal, en el crecimiento en la fe, en el desarrollo de la virtud, en

el descubrimiento y en la generosa respuesta a la vocación, y por último en la salvación del alma sin la cual todo está perdido.

4. Como toda la realidad familiar, **la educación familiar tiene éxito cuando va más allá de sí misma**. Las competencias paterna y materna, afectiva y educativa, madurada en familia debe abrirse a los otros agentes civiles y eclesiales de la educación y estar ella misma disponible para la sociedad y la Iglesia. Lo que significa ofrecer con generosidad y creatividad la propia disponibilidad para la educación no solo de los propios hijos, sino también de los hijos de los demás.

Educación Familiar

Sobre este fondo general nos disponemos a escuchar las preciosas indicaciones que el Papa Francisco nos ha ofrecido en el séptimo capítulo de *Amoris Laetitia*. La primera es la franca afirmación de lo insustituible y preciosa que es la educación familiar.

«La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad. Hay inclinaciones desarrolladas en la niñez, que impregnan la intimidad de una persona y permanecen toda la vida como una emotividad favorable hacia un valor o como un rechazo espontáneo de determinados comportamientos. Muchas personas actúan toda la vida de una determinada manera porque consideran valioso ese modo de actuar que se incorporó en ellos desde la infancia, como por ósmosis: «A mí me enseñaron así» (Al 274).

La educación familiar es tan determinante, que marca a los hijos para el bien o para el mal. Esto debe convencer a los padres para aceptar “*la responsabilidad inevitable y realizarla de un modo consciente, entusiasta, razonable y apropiado*” (AL 259). Es como si dijera: ¡Si tenemos que educar, hagámoslo bien! Preguntémonos qué patrimonio de vida, de cultura, de amor queremos dejar en herencia a los hijos. Preguntémonos que cosa nuestra puede sobrevivir a nuestra muerte y a nuestros defectos.

Dicho esto, el Papa ofrece cuatro indicaciones; una sobre el estilo educativo, una más sobre la educación moral, otra sobre la educación sexual y finalmente otra sobre la educación religiosa.

1. Sobre el **estilo educativo**, en un tiempo en el que se ha hecho muy difícil educar a causa de la caída de toda una tradición, por la elevada tasa de fragmentación cultural y por el exceso y la precocidad de estímulos cognoscitivos y emotivos, el Papa hace observar que **la ocupación educativa no debe convertirse en preocupación deseducativa**. Se protege a los hijos con la presencia, el testimonio y las obras, y no con el control exasperado del espacio en que viven (dónde están, con quién están, qué hacen...) sino con la atención al tiempo que están viviendo (su posición existencial). Presentamos unos cuantos pasajes para enmarcar:

“La familia necesita plantearse a qué quiere exponer a sus hijos. Para ello, no se debe dejar de preguntarse quiénes se ocupan de darles diversión y entretenimiento, quiénes entran en sus habitaciones a través de las pantallas, a quiénes los entregan para que los guíen en su tiempo libre. Sólo los momentos que pasamos con ellos, hablando con sencillez y cariño de las cosas importantes, y las posibilidades sanas que creamos para que ellos ocupen su tiempo, permitirán evitar una nociva invasión (AL 260).”

“La obsesión no es educativa, y no se puede tener un control de todas las situaciones por las que podría llegar a pasar un hijo. Aquí vale el principio de que «el tiempo es superior al espacio». Es decir, se trata de generar procesos más que de dominar espacios. Si un padre está obsesionado por saber dónde está su hijo y por controlar todos sus movimientos, sólo buscará dominar su espacio. De ese modo no lo educará, no lo fortalecerá, no lo preparará para enfrentar los desafíos. Lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración

Generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad... Por lo tanto la gran pregunta no es dónde está el hijo físicamente, con quién está en este momento, sino dónde está en un sentido existencial, dónde está posicionado desde el punto de vista de sus creencias, de sus metas, de sus deseos.

de su libertad... Entonces la gran cuestión no es dónde está el hijo físicamente, con quién está en este momento, sino dónde está en un sentido existencial, dónde está posicionado desde el punto de vista de sus convicciones, de sus objetivos, de sus deseos, de su proyecto de vida” (AL 261).

Viene después un pasaje muy importante y delicado, en el que el Papa hace notar que para evitar ansias inútiles y excesivas, es importante que los padres acepten a priori y con paz **la novedad, la originalidad y las decisiones sorprendentes de los hijos**:

“Es inevitable que cada hijo nos sorprenda con los proyectos que broten de esa libertad, que nos rompa los esquemas, y es bueno que eso suceda.” (AL 262)

2. Sobre la **educación moral**, es decir la introducción a la vida buena, que no consiste tanto en la multiplicación de las posibilidades, sino en la calidad del obrar, el Papa pone en primer lugar el desarrollo de la confianza, sin la que no se puede crecer serenamente.

“El desarrollo afectivo y ético de una persona requiere de una experiencia fundamental: creer que los propios padres son dignos de confianza. Esto constituye una responsabilidad educativa: generar confianza en los hijos con el afecto y el testimonio, inspirar en ellos un amoroso respeto.” (AL 263)

Además, frente a la herencia de las pedagogías modernas y postmodernas, las primeras verticales y autoritarias y las segundas horizontales y antiautoritarias, el Papa rescata el tema –hoy recuperado también por las ciencias humanas- de la **buena voluntad** y de los **buenos hábitos**, el tema de las virtudes:

“La tarea de los padres incluye una educación de la voluntad y un desarrollo de hábitos buenos e inclinaciones afectivas a favor del bien... La educación moral es un cultivo de la libertad a través de propuestas, motivaciones, aplicaciones prácticas, estímulos, premios, ejemplos, modelos, símbolos, reflexiones, exhortaciones, revisiones del modo de actuar y diálogos que ayuden a las personas a desarrollar esos principios interiores estables que mueven a obrar espontáneamente el bien. La virtud es una convicción que se ha transformado en un principio interno y estable del obrar. La vida virtuosa, por lo tanto, construye la libertad, la fortalece y la educa, evitando que la persona se vuelva esclava de inclinaciones compulsivas deshumanizantes y antisociales.” (AL 264.267)

Otro tema educativo que hoy se ha recuperado y que el Papa presenta, es el de la restitución y reparación. Detrás está la educación a una libertad responsable que desarrolla autonomía sin negar vínculos y límites:

“Es indispensable sensibilizar al niño o al adolescente para que advierta que las malas acciones tienen consecuencias. Hay que despertar la capacidad de ponerse en el lugar del otro y de dolerse por su sufrimiento cuando se le ha hecho daño... el propio hijo en algún momento comenzará a reconocer con gratitud que ha sido bueno para él crecer en una familia e incluso sufrir las exigencias que plantea todo proceso formativo.” (AL 268)

“La corrección es un estímulo cuando también se valoran y se reconocen los esfuerzos y cuando el hijo descubre que sus padres mantienen viva una paciente confianza. Pero uno de los testimonios que los hijos necesitan de los padres es que no se dejen llevar por la ira. El hijo que comete una mala acción debe ser corregido, pero nunca como un enemigo o como aquel con quien se descarga la propia agresividad.” (AL 269).

La cosa no es sencilla, porque el resultado de la cultura individualista y libertaria es la caída de toda autoridad, ley y disciplina, cuya consecuencia paradójica es la multiplicación de prescripciones y prohibiciones. Por eso el Papa no cesa de sugerir a los padres la importancia de **educar en el sentido del límite teniendo siempre en primer plano la apertura de las posibilidades.**

“Lo fundamental es que la disciplina no se convierta en una mutilación del deseo, sino en un estímulo

La tarea de los padres abarca educar en los valores y fomentar los buenos hábitos y las tendencias afectivas con el fin de promover el bien.



para ir siempre más allá. Hay que saber encontrar un equilibrio entre dos extremos igualmente nocivos: uno sería pretender construir un mundo a medida de los deseos del hijo, que crece sintiéndose sujeto de derechos pero no de responsabilidades. El otro extremo sería llevarlo a vivir sin conciencia de

su dignidad, de su identidad única y de sus derechos, torturado por los deberes y pendiente de realizar los deseos ajenos.” (AL 270)

3. Sobre la **educación sexual**, el Papa reconoce la urgencia y la delicadeza, y pide **enmarcarla en el ámbito más amplio de la educación al amor:**

“Sólo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua. De esa manera, el lenguaje de la sexualidad no se ve tristemente empobrecido, sino iluminado” (AL 280).

Es importantísimo que el tema sea el amor y no directamente el sexo, porque el problema de hoy, diametralmente opuesto al del pasado, es la inmediatez y el exceso de estímulos y de informaciones, al que acompaña la carencia del pudor y de la moralidad:

“La información debe llegar en el momento apropiado y de una manera adecuada a la etapa que viven. No sirve saturarlos de datos sin el desarrollo de un sentido crítico ante una invasión de propuestas, ante la pornografía descontrolada y la sobrecarga de estímulos que pueden mutilar la sexualidad.” (AL 281)

“Una educación sexual que cuide un sano pudor tiene un valor inmenso, aunque hoy algunos consideren que es una cuestión de otras épocas. Es una defensa natural de la persona que resguarda su interioridad y evita ser convertida en un puro objeto...” (AL 282)

“Con frecuencia la educación sexual se concentra en la invitación a «cuidarse», procurando un «sexo seguro». Esta expresión transmite una actitud negativa hacia la finalidad procreativa natural de la sexualidad, como si un posible hijo fuera un enemigo del cual hay que protegerse.” (AL 283)

Algunos puntos que se proponen:

“Es importante más bien enseñarles un camino en torno a las diversas expresiones del amor, al cuidado mutuo, a la ternura respetuosa, a la comunicación rica de sentido. Porque todo eso prepara para un don de sí íntegro y generoso que se expresará, luego de un compromiso público, en la entrega de los cuerpos. La unión sexual en el matrimonio aparecerá así como signo de un compromiso totalizante, enriquecido por todo el camino previo.” (AL 283)

“La educación sexual debería incluir también el respeto y la valoración de la diferencia, que muestra a cada uno la posibilidad de superar el encierro en los propios límites para abrirse a la aceptación del otro... Sólo perdiéndole el miedo a la diferencia, uno puede terminar de liberarse de la inmanencia del propio ser y del embeleso por sí mismo. La educación sexual debe ayudar a aceptar el propio cuerpo, de manera que la persona no pretenda «cancelar la diferencia sexual porque ya no sabe confrontarse con la misma».” (AL 285)

4. Por último, aunque no el último en orden de importancia, es la tarea que Dios confía a la familia de **educar en la fe**. Esto exige a los **padres reconocer la titularidad de Dios y el primado de su Gracia** y situarse humilde y conscientemente como ministros y colaboradores, cuidando ante todo su propia formación:



“La fe es don de Dios, recibido en el Bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo... Entonces sabemos que no somos dueños del don sino sus administradores cuidadosos. Pero nuestro empeño creativo es una ofrenda que nos permite colaborar con la iniciativa de Dios. Por ello, «han de ser valorados los cónyuges, madres y padres, como sujetos activos de la catequesis [...] Es de gran ayuda la catequesis familiar, como método eficaz para formar a los jóvenes padres de familia y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia»” (AL 287).

Sobre todo tener muy presente que, en el campo de la fe, más que en ningún otro campo, **la educación equivale a dar testimonio**:

“Es fundamental que los hijos vean de una manera concreta que para sus padres la oración es realmente importante. Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos.” (AL 288).

“Los hijos que crecen en familias misioneras a menudo se vuelven misioneros, si los padres saben vivir esta tarea de tal modo que los demás les sientan cercanos y amigables, de manera que los hijos crezcan en ese modo de relacionarse con el mundo, sin renunciar a su fe y a sus convicciones.” (AL 289)

Educación preventiva

Como grande y santo educador que era, Don Bosco ha dado testimonio de que la educación es más un arte que una ciencia o una técnica. Requiere finura de espíritu y sentido de lo concreto. El Papa mismo, en la escuela de Don Bosco, ha afirmado que de los hijos de Don Bosco ha apreciado la necesaria **creatividad y flexibilidad de la tarea educativa**. Significa que la empresa educativa no puede limitarse a la referencia a los valores eternos e ideales, y mucho menos a prácticas y técnicas consolidadas: **la educación debe estar siempre atenta a los signos de Dios y a los signos de los tiempos**, para saber responder de manera concreta, solícita y creativa a las condiciones del propio tiempo y a la situación en que los jóvenes se hallan. Sobre este punto es iluminador un pasaje de la Regla de vida de los Salesianos:

“El salesiano está llamado a tener el sentido de lo concreto, y presta atención a los signos de los tiempos, convencido de que el Señor también se manifiesta por medio de las situaciones urgentes del momento y de los lugares. De aquí su espíritu de iniciativa: “En lo que se refiere al bien de la juventud en peligro o sirve para ganar almas para Dios yo me lanzo hasta la temeridad”. La respuesta oportuna a estas necesidades le insta a seguir el movimiento de la historia, a vivirlo con la creatividad y el equilibrio del fundador y a revisar periódicamente su propia acción.” (C. SDB 19).

Sobre la creatividad y flexibilidad concreta de la obra educativa habla también la Carta de Identidad de la Familia Salesiana, enumerando en primer lugar los instrumentos más adecuados:

“El deseo de hacer el bien compromete a buscar los caminos más adecuados para realizarlo. Están en juego: la lectura correcta de las necesidades y de las posibilidades concretas, el discernimiento espiritual a la luz de la Palabra de Dios, la valentía para tomar iniciativas, la creatividad para dar con

soluciones inéditas, la adaptación a las circunstancias mudables, la capacidad de colaboración, la voluntad de verificación.”

La Carta de identidad – ¡hay una identidad carismática que no puede descuidarse so pena de infecundidad!– insiste en la flexibilidad, en la capacidad de adaptación de las cosas eternas a los movimientos de la historia. Y acierta, porque hoy existen fuertes tendencias y tentaciones neoconservadoras, nostálgicas de estilos eclesiales, pastorales y educativos de tiempos que ya no volverán. Son muy fuertes y proféticas las palabras de don Rinaldi, tercer sucesor de Don Bosco:

“Don Felipe Rinaldi recuerda a los Salesianos – y su afirmación vale para todos los Grupos de la Familia Salesiana –: «Esta elasticidad de adaptación a todas las formas de bien que van surgiendo continuamente en el seno de la humanidad es el espíritu propio de nuestras Constituciones; y el día en que se introdujese una variación contraria a este espíritu, para nuestra Sociedad habría llegado el final». No es sólo un problema de estrategias, sino un hecho espiritual, porque supone una continua renovación de nosotros mismos y de nuestra acción en obediencia al Espíritu y a la luz de los signos de los tiempos.” (CIFS 35).



CONOCERNOS

ADMA- NIÑOS Y JÓVENES ASOCIACIÓN DE MARÍA AUXILIADORA - SÃO PAULO

En un clima de alegría y distensión, los miembros de ADMA Niños y Jóvenes de la parroquia de la Sagrada Familia de la ciudad de di São José dos Campos, SP, Brasil, se reunieron para la formación mensual con entrega y gran amor a María Auxiliadora.

Tienen la oportunidad de trabar relaciones en la espiritualidad salesiana, compartiendo espacios de dinamismo juvenil, viviendo y dando testimonio de santidad con entrega y decisión. Intentan crecer juntos en el carisma salesiano que se basa en las “Dos columnas” soñadas por Don Bosco: La Eucaristía y María Auxiliadora.

Se invita a los miembros a vivir y a dar testimonio de su amor a María Auxiliadora en su vida cotidiana, en los lugares donde estudian y juegan, en sus familias y donde pasan su tiempo libre.

Los programas de formación se dividen por grupos de edad. ADMA Niños ofrece un encuentro mensual con actividades lúdicas y siempre con una merienda al final del encuentro, film sobre temas salesianos y cristianos, con actividades interactivas en un lenguaje de fácil comprensión.

ADMA Juvenil propone un camino de crecimiento para adolescentes y jóvenes y sigue los temas propuestos en el reglamento de ADMA, la Carta de identidad de la Familia Salesiana, el Aguinaldo anual del Rector Mayor, desarrollados gradualmente en los encuentros, con un lenguaje apropiado, musical y participativo.



REGLAMENTO

ARTÍCULO 10 – PARTICIPACIÓN PERSONAL EN LA VIDA DE LA ASOCIACIÓN. (PRIMERA PARTE)

“Todos los bautizados católicos, que hayan cumplido los 18 años de edad pueden solicitar su pertenencia a la Asociación. La adhesión comporta, por parte de los socios, la obligación de vivir todo lo prescrito en el artículo 1 del presente reglamento y la participación regular en las reuniones de la Asociación en espíritu de pertenencia y de solidaridad”

Como ya hemos visto anteriormente en el art. 4, la adhesión a la Asociación comporta los compromisos siguientes, teniendo como lugares privilegiados la familia, el ambiente de vida, de trabajo y de amistad:

- Valorar la participación en la vida litúrgica, en particular los sacramentos de la Eucaristía y Reconciliación, en la práctica de la vida cristiana personal;

- Vivir y difundir la devoción a María Auxiliadora según el espíritu de Don Bosco, en particular en la Familia Salesiana;

- Renovar, potenciar y vivir las prácticas de piedad popular: la conmemoración del 24 del mes, el santo Rosario, la novena en preparación a la fiesta de María Auxiliadora, las peregrinaciones a santuarios marianos,...;

- Imitar a María cultivando en la propia familia un ambiente cristiano de acogida y solidaridad;

- Practicar, con la oración y la acción, la solicitud por los jóvenes más pobres y personas necesitadas;

- Rezar y sostener en la Iglesia y en particular en la Familia Salesiana, las vocaciones laicales, religiosas y ministeriales;

- Vivir la espiritualidad de lo cotidiano con actitudes evangélicas, en particular con el agradecimiento a Dios por las maravillas que continuamente realiza, con la fidelidad a él, también en las horas de dificultad y de la cruz, a ejemplo de María.

La Asociación vive por el compromiso de cada socio: cada uno está llamado a participar en espíritu de



comunión y colaboración en las reuniones y en las diversas actividades y a ofrecer su propia disponibilidad para los compromisos a los que sea llamado.

La vocación a formar parte de ADMA requiere una respuesta libre y motivada, madurada bajo la acción del Espíritu Santo, con la ayuda de María Auxiliadora, y el acompañamiento del responsable del grupo.

Se trata de una opción de vida que requiere un atento discernimiento y un compromiso constante de servicio en la Iglesia, en el espíritu y en la misión salesiana.

Andrea y Maria Adele Damiani

400° ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE SAN FRANCISCO DE SALES

SAN FRANCISCO DE SALES EN PERSPECTIVA PASTORAL: DULZURA SALESIANA Y FORMACIÓN INTEGRAL

El argumento que afrontaremos en este video es un tema muy salesiano, y también muy donbosquiano. Para san Francisco de Sales el tema es la dulzura, que Don Bosco hará suya y representará con el término de la amorevolezza.

La dulzura salesiana no consiste en ser indulgente y débil; ciertamente no se compagina con la debilidad de carácter. La dulzura de San Francisco de Sales, la que él vive, la que siente y la que propondrá, y sobre la cual se volcará casi cada día de su vida, tiene una matriz profundamente cristiana. Parte de Jesús que ha dicho de sí: **“Soy manso y humilde de corazón”**

A decir verdad la dulzura no es una realidad sola; entra en un binomio, en el que los dos términos no son ni siquiera equivalentes: dulzura y humildad. Francisco de Sales dirá que estas dos realidades creyentes son la base de la santidad, y también dice que son virtudes muy raras, la dulzura y la humildad.

Dirá que hay que ser, hay que tener, un corazón dulce con el prójimo y un corazón humilde con Dios. En la combinación de estas dos, consiste la dulzura salesiana.

Decíamos que el primado de estas dos virtudes se apoya seguramente en la humildad. Dice san Francisco de Sales que la humildad es la primera y el fundamento de todas las demás virtudes y hace dulce nuestro corazón. Oigámosle:

“El Señor ama tanto la humildad que no tiene dificultad en permitir que caigamos en el pecado a fin de adquirir la santa humildad. La caridad y la humildad son las cuerdas principales; las otras están unidas a ellas. Es necesario mantenerse entre estas dos: una, la más baja, la otra, la más alta. La estabilidad de todo el edificio depende de los cimientos y del techo. Manteniendo el corazón unido al ejercicio de estas, no es muy difícil conseguir las otras. Son las madres de las virtudes: esas le siguen como los polluelos a la clueca.”

La virtud de la humildad que Francisco de Sales cultiva tanto y durante tanto tiempo para sí mismo, es una virtud fundamental.

La Baronesa de Chantal cuando conoce a Francisco de Sales, inicia un carteo con él que la fascina por la santidad que se trasparenta. Escribe a Francisco con mucha estima llamándolo incluso “santo” y este lenguaje, este modo de considerar a su mísera persona lo turba mucho, porque en una de sus cartas Francisco le escribe:

“Ahora que me viene a la mente, tengo que prohibirla la palabra “santo” cuando me escribe, porque, hija mía, en mí la santidad es más aparente que verdadera y además, la canonización de los santos no es de vuestra incumbencia”.

La dulzura que San Francisco de Sales nos propone tiene dos declinaciones: una con nosotros mismos y otra con los demás. Una de las frases más citadas, más repetidas y seguramente anterior a San Francisco de Sales dice: *“En educación se necesita una tacita de ciencia, un barril de prudencia y un océano de paciencia”*. Afirmación tanto más verdadera si pensamos que el primer trabajo educativo es con nosotros mismos: esta dulzura con nosotros mismos parte de no maravillarnos de nuestras limitaciones y fragilidades, porque forman parte de la naturaleza: hemos sido hechos así y precisamente por ello somos amados por Dios que nos ha querido, y además, esta dulzura proviene de soportar nuestros límites, pero no con aspereza sino con mucha paciencia diremos “con santa paciencia” que no es resignación, sino que procede de la humildad, y volvemos a la humildad, y crece con mucha misericordia. Con mucho realismo evangélico Francisco de Sales afirma:

“Tened paciencia con todos, pero sobre todo con vosotros mismos; quiero decir que no os turbéis por vuestros defectos y que tengáis siempre el valor de liberaros de ellos. Me contento con que volváis a comenzar cada día; no hay mejor medio de perfección que la propia vida espiritual que recomencéis siempre sin pensar que ya habéis hecho bastante.”

Francisco de Sales, como el Buen Pastor, cura las heridas de sus ovejitas.

Citemos todavía un párrafo de una carta de Francisco.

“Nuestros defectos no nos deben agradar, pero no deben causarnos maravilla ni hacernos perder los ánimos. Debemos, en cambio, ganar en humildad y desconfianza de nosotros mismos, pero no desánimo y aflicción del corazón, y mucho menos desconfianza en el amor de Dios para con nosotros porque Dios no ama nuestros defectos y nuestros pecados veniales, pero al igual que la debilidad de un niño desagrada a su madre y, sin embargo no cesa de amarle por esto, antes lo ama más tierna y compasivamente, del mismo modo Dios no cesa de amarnos tiernamente.”

Hablando de la batalla cotidiana de su conversión y de la nuestra, Francisco se expresa con un oxímoron particularmente interesante. Dice: *“Tenemos que estar dulcemente en guerra.”*

Su dirección espiritual será particularmente humana, profunda y muy sabia. Comunica confianza en la persona que confía en él, nace de un profundo optimismo espiritual y, ciertamente es profundamente alentadora.

*“Debemos tener unidas estas dos cosas: una extrema adhesión al bien, a la oración diaria, a nuestros compromisos de mejora y no turbarnos, inquietarnos o extrañarnos, si cometemos faltas. El primer elemento depende de nuestra fidelidad, que debe ser siempre íntegra y crecer en cada momento; el segundo depende de nuestra debilidad de la que nunca lograremos liberarnos en esta vida mortal. Cuando cometemos una falta acudamos a nuestro corazón y preguntémosle si ha conservado viva e íntegra la resolución de servir a Dios y después digamos: ¿entonces, por qué, murmuras? Y él responderá: he sido sorprendido, no sé cómo, pero ahora ¿estoy tan envilecido!
 ¡Ay, querida hija, hay que perdonar a este pobre corazón; no falla por infidelidad, sino por debilidad”*

La dulzura con nosotros mismos tiene un reflejo seguro y evidente en la dulzura con los demás y es el segundo capítulo sobre el que decimos una palabra de Francisco de Sales.

De Francisco viene la clave de la dulzura con el prójimo que se expresa a nivel de relaciones familiares, domésticas, pero seguramente también comunitarias.

“Tenemos que ver a Dios en el prójimo. ¿Cuándo seremos completamente dulces y serenos con el prójimo?”

Cuándo sepamos ver a las almas de nuestro prójimo en el Corazón del divino Salvador.

Quien considera al prójimo fuera de aquí, corre el riesgo de no amarlo ni con pureza, ni con constancia. Pero allí, en esa perspectiva ¿Quién no lo admitiría? ¿Quién no lo soportaría? ¿Quién lo consideraría desagradable y fastidioso? Cuando nos es pesado el prójimo y antipático, solo el respeto al Salvador nos lleva a amarlo y este amor puro nos libera interiormente.”

Dicen los biógrafos que, cuando Francisco era obispo, se presentó ante él un joven que se expresó de manera francamente incorrecta y Francisco le reconviene, pero con tanta moderación que suscita el estupor de las personas que estaban escuchando. Cuando este joven se aleja de Francisco le preguntan el por qué de esta moderación, de esta delicadeza en su respuesta, aunque muy clara, y Francisco dice: *“tenía miedo de echar a perder en un cuarto de hora, el poco de mansedumbre que intento conservar en la copa de mi corazón desde hace 22 años”*.

Pablo VI, san Pablo VI, en 1867, para celebrar los 400 años del nacimiento de San Francisco de Sales escribió una Carta Apostólica titulada “Sabaudie Gemma”, La Gema de Saboya, y precisamente remitiendo a la dulzura de San Francisco con los demás, el Papa afirmaba:

“Hallamos en él suma integridad de vida, suma dulzura y benignidad. Nunca es violento en sus disputas, ama a los extraviados mientras corrige los errores; y si sus posturas son diversas, nunca usa la oposición polémica. Tenaz en amar, en orar y en iluminar, sabe ser paciente mucho tiempo, sabe reconducir gradualmente a los equivocados a la plenitud de la verdad.”

Los biógrafos e historiadores de San Francisco de Sales nos repiten que la dulzura, una característica suya, no era ciertamente espontánea, no le vino como don de naturaleza, de la que sí le vino, en cambio, un carácter decididamente fuerte y cortado sobre el patrón de su papá.

Francisco va adquiriendo la dulzura cristiana durante mucho tiempo y con una conversión amable que durará toda su vida.

[Aquí tenéis el vídeo.](#)

NOTICIAS DE FAMILIA

18 de Abril de 2022: **Anclados a las Dos Columnas desde hace 153 años...**



El 18 de abril de 1869, aquí, en Valdocco comienza un sueño: Don Bosco funda la Asociación de devotos de María Auxiliadora, como signo de gratitud por las innumerables gracias y milagros atribuidos a la intercesión de María y como instrumento para irradiar en el mundo la devoción a la Virgen y el amor a Jesús Eucaristía.

¡Y el sueño continúa! Muchas personas en el templo han hecho propio el compromiso de vivir lo cotidiano imitando a María y poniéndose, como hijos, bajo su manto.

Y hoy, a los 153 años, ADMA es uno de los 32 grupos de la Familia Salesiana, y bajo ese manto se cuentan más de 100.000 asociados, en más de 50 países. ADMA vive, cambia, se transforma, mediante las personas y el tiempo en que ha sido llamada a vivir, aceptando los desafíos del momento y renovando su fidelidad a las dos columnas.

El 18 de abril es una fecha importante... Nos recuerda nuestros orígenes, que estamos en camino y parte de un río de gracia que de generación en generación atraviesa la historia. No es un evento pasado que hay que celebrar, sino un presente que vivir...

¿Y cuál es ahora nuestro mayor deseo?... Intentar ser luz, difundir la gracia, y dar testimonio de lo que hemos experimentado: la belleza de confiar nuestra vida a Jesús por medio de María. Ella nos toma de la mano, y nos hace de maestra en toda circunstancia. Hemos recibido todo y gratuitamente damos por entero a quienes encontramos.

Abierta en Savona la causa de **Beatificación de Vera Grita, “Alguno a quién mirar”**



El domingo 10 de abril de 2022, en el Seminario Episcopal de Savona, se ha abierto oficialmente la encuesta diocesana para la Causa de Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios Vera Grita (1923 – 1969). Laica, Salesiana Cooperadora, maestra elemental y “portavoz” de la Obra de los Tabernáculos Vivientes. En la jornada han participado, presencial o virtualmente, diversas personas de los grupos de los Tabernáculos Vivientes y de la Familia Salesiana, particularmente de los Salesianos Cooperadores y miembros de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA).

Por la mañana la doctora Ludovica María Zanet, colaboradora de la Postulación General de las Causas de los Santos de la Familia Salesiana, presentó el itinerario que la Iglesia sigue en el proceso de Beatificación en sus varias fases y dinámicas, subrayando cómo el caso de Vera Grita “nos llama a entrar en sinfonía profunda con un testimonio de pequeñez visitada y habitada, amada y preciosa, sin dejarnos engañar por la discreción con la que Vera supo ocultar mucho de sí misma, porque aprendía a ser santa, en primer lugar ante la mirada de Dios antes que a la de los hombres. La suya ha sido una respuesta extraordinaria (bella, rica, convincente) a las condiciones ordinarias de la vida”

Vídeo: Apertura de la Consulta Diocesana para la Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios Vera Grita.

Adma Primaria - Retiro general de las familias en “Colle Don Bosco”

El 10 de abril de 2022, en Colle Don Bosco, las familias de ADMA se han reunido para el tradicional retiro de las Palmas, animado por la catequesis de don Roberto Carelli, y ayudado por la presencia de don Alejandro.

El tema de la jornada ha sido **“El amor, en el tiempo de la prueba”** y las familias se han centrado en los temas del 6º capítulo de la Exhortación Apostólica Amoris laetitia. Se ha reflexionado, en particular, sobre el tema del matrimonio como casa y camino, con una exhortación a vivir santamente el presente y con misericordia para la imperfección, el cambio y la fragilidad del cónyuge. En el matrimonio, en efecto, - Recuerda don Roberto a los esposos presentes- cada uno de los cónyuges es un instrumento de Dios para hacer crecer al otro y se necesita tiempo para crecer en la familia y en la fe. Una última consideración se ha centrado en las crisis que pueden aparecer en el camino y que requieren una mirada de humildad, una apertura a un nuevo sí, que puede también hacer posible que el amor salga reforzado, transfigurado e iluminado.



Como final del momento de silencio de las familias, también a la luz de la Adoración Eucarística, siguen siendo válidas las tradicionales animaciones de los muchachos de las familias presentes en el rito, por parte de los animadores mayores, con una mirada abierta al juego y a la formación.

Encuentro de jóvenes de ADMA Primaria con ucranianos en Valdocco

El sábado 23 hemos tenido un bonito encuentro con el grupo de familias ucranianas hospedadas en Valdocco.



A pesar de las dificultades de comunicación, creemos que hemos conseguido transmitir nuestra cercanía y nuestro afecto y – sobre todo – el amor de María por ellos.

Las gracias más sentidas a los muchachos que han asistido y que han contribuido a enriquecer la cena que se les ha ofrecido.

Creemos que también para nuestros muchachos ha sido una ocasión importante de comunicación y servicio, y que la posibilidad de vivir concretamente de cerca, los efectos de este drama, les haya servido para un mayor conocimiento y un motivo de reflexión.

El dinero recogido, deducidos los costes, se les ha entregado para las necesidades del pueblo de Ucrania, y en particular de este grupo acogido.